

China: Satisfacción por la puesta en libertad del preso de conciencia tibetano, pero las autoridades aún deben hacer más

Amnistía Internacional mostró ayer su satisfacción por la liberación del musicólogo tibetano Ngawang Choephel, pero instó a las autoridades chinas a ir más allá poniendo en libertad a todas las personas encarceladas en el Tíbet en contravención de sus derechos humanos fundamentales.

Los miembros de la organización de derechos humanos en todo el mundo que han enviado llamamientos a favor de la liberación Ngawang Choephel a lo largo de los últimos seis años han acogido con satisfacción la buena noticia. En palabras de Amnistía Internacional: «Aun así, la realidad es que, al igual que ocurre con otros presos de conciencia en el Tíbet, Ngawang Choephel nunca debería haber estado en la cárcel.»

Tras cumplir seis años y medio de la condena a 18 años de cárcel que se le impuso, Ngawang Choephel ha sido puesto en libertad por motivos médicos, según los informes, y se le ha trasladado en avión a Estados Unidos para recibir tratamiento médico. Varios disidentes chinos han sido «puestos en libertad» en el exilio, justo después de ser trasladados en avión a ese país, pero Ngawang Choephel es el primer preso de conciencia tibetano liberado de esta manera.

Se cree que padece una afección pulmonar y una dolencia hepática contraídas durante el tiempo que pasó en prisión, y actualmente se le está sometiendo a diversas pruebas médicas. Las prisiones tibetanas se caracterizan por sus malas condiciones de salubridad y de alimentación, lo que contribuye a que muchos presos se vean aquejados de problemas de salud a largo plazo.

«Las malas condiciones de reclusión, unidas a la tortura y los malos tratos generalizados, hacen extremadamente dura la vida de las personas encarceladas en el Tíbet», ha añadido Amnistía Internacional.

Según informes, otra presa política, Ngawang Lochoe, monja budista de 28 años natural de Lhasa, murió bajo custodia en la cárcel de Drapchi en febrero del año pasado, a causa de una supuesta pancreatitis. Informes no oficiales sugieren que no la hospitalizaron hasta el día en que murió y se teme seriamente que fuera golpeada o sometida a otras formas de tortura y malos tratos que contribuyeran a su muerte.

«Las autoridades chinas deben poner en libertad a todos los presos de conciencia de manera inmediata e incondicional, deben tomar medidas urgentes para poner fin a la tortura y mejorar las condiciones de reclusión y el sistema judicial penal», puntualizó la organización.

Información general

Ngawang Choephel es un musicólogo especializado en artes interpretativas tradicionales tibetanas. Creció en el seno de la comunidad tibetana exiliada en la India, y viajó al Tíbet en julio de 1995 para realizar un documental audiovisual sobre la música y danza tibetanas. No regresó a la India en la fecha prevista y, posteriormente, informes no oficiales dieron constancia de que había sido detenido y puesto bajo custodia. Las autoridades chinas no confirmaron su detención hasta un año más tarde, con un informe oficial que anunciaba en la radio que se le había condenado a 18 años de cárcel tras habersele declarado culpable de un delito de «espionaje» y «actividades contrarrevolucionarias».

Se le sometió a un juicio secreto y las autoridades no pudieron obtener pruebas que lo relacionaran con estos «delitos», haciendo temer que hubiera sido encarcelado sólo por haber ejercido su derecho

fundamental a la libertad de expresión.

Tras recibir numerosas peticiones a lo largo de varios años, finalmente las autoridades chinas accedieron a que la madre de Ngawang Choephel, Sonam Dekyi, visitara a su hijo en la cárcel por primera vez en agosto del 2000. Según ella, Ngawang Choephel era «un saco de huesos y piel», tenía la cara amarillenta y parecía que sufría debilidad mental. Sonam Dekyi ha sido una de las defensoras más acérrimas de su liberación, y ha realizado infatigables llamamientos en todo el mundo para que la opinión pública no perdiera de vista el caso de su hijo.

A raíz de su encarcelación, los miembros de Amnistía Internacional en varios países como Ghana, Finlandia, Chile y Estados Unidos, se unieron a otras organizaciones no gubernamentales para realizar llamamientos a favor de la liberación de Ngawang Choephel. Esto atrajo la atención de destacadas personalidades públicas, como la cantante y compositora británica Annie Lennox y varios políticos, sobre todo de Estados Unidos, país en el que Ngawang Choephel realizó sus estudios gracias a una beca Fulbright.

Ngawang Choephel ha cumplido la mayor parte de su condena en las cárceles tibetanas de Nyari, Drapchi y Powo Tramo, pero fue trasladado a la prisión de Deyang, en la provincia de Sichuan, poco antes de la visita de su madre. Se prevé que volverá a la India después de someterse a varias pruebas médicas y recibir el tratamiento necesario en Estados Unidos.

\FIN

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566, con Amnistía Internacional en Hong Kong, en el número + 852 2 385 71 87, o visiten nuestro sitio web en: <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español, consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAl en: <<http://www.edai.org/centro>>.